

Reseña: Callejeros en Primera Persona¹

Maximiliano E. Korstanje²

Cambra, Laura (2008). Callejeros en Primera Persona. Buenos Aires: Planeta. ISBN. 978-950491964-3, pp. 212

Si partimos de la base que Cromañón ha sido un evento mediatizado y explicado desde muchas voces, explica Laura Cambra, la perspectiva de los músicos y otros actores por motivos ajenos a ellos ha sido silenciada. Eso requiere que alguien los escuche y plasme sus testimonios en un libro. De esta manera, nace *Callejeros en primera persona*. La narración de aquellos quienes esa noche no solo perdieron a familiares cercanos, sino que fueron en los días sucesivos acusados por el resto de la sociedad. Chivos expiatorios y damnificados de una tragedia que aún no se comprende bien.

En primera instancia, Cambra apela al contexto inestable de la Argentina desde lo económico hasta lo institucional como factores de quiebre en la confianza de la ciudadanía para con sus gobernantes. Este, a primera vista, es el primer elemento de análisis o indicador clave a explorar, *la falta de confianza* en las instituciones y los poderes republicanos en Argentina (tema enraizado también en muchas democracias latinoamericanas). En lo micro-social, la frustración de todos los días, que ha caracterizado la vida política de los noventa, coadyuvaba para la formación de una nueva forma de protesta y de identidad anclada en el rock y en su mítica resistencia a la autoridad impuesta. Si bien, el rock en sí mismo es un movimiento de protesta, estos nuevos grupos no inscribían su discurso dentro de una narrativa política organizada, mucho menos ordenada; su denuncia era contra toda la política en general. En este sentido, Cambra advierte:

teniendo el rock como base, un número significativo de bandas surgieron de conglomerados urbanos periféricos, rescatando la expresividad barrial, dando cuenta de la problemática diaria, reflejando la decepción por la falta de expectativas, la provisoriedad del presente y la imposibilidad de proyectarse hacia el futuro” (p. 26).

El poder corporativo y político son los objetivos principales del rock barrial, a diferencia del rock nacional de los 80 o 90. El reclamo versa en la intervención del estado en regular los arbitrios del

¹ Recibido: 17/Octubre/2012. Aceptado: 29/Noviembre/2012

² Sociólogo. Especializado en temas como: Desastres, Resiliencia, Riesgo, Movilidad, Terrorismo, 11 de Septiembre, Ontología del Mal, Estudios culturales y mensaje periodístico, seguridad Turística, criminología, derechos humanos, violencia deportiva, paradoja de los comunes, ecología, Thana-turismo, gentrificación y delincuencia. Co-editor de Int. Journal of Human Rights and Constitutional Studies (Inderscience), Event Management (Universidad Clemson, Estados Unidos) e Int. Journal of Tourism and Travels (Universidad Adnan Menderes, Turquía). forma parte de la Philosophical Society of England, Newcastle y la International Society for Philosophers, Sheffield, Reino Unido. Colaborador, revisor, y miembro de Comité de unas 30 revistas científicas especializadas en desastres, turismo, estudios de riesgo y procesos de reconstrucción. Presidente Honorario para Argentina de GULL, Global University For Life-Long Learning.

mercado. Estos nuevos jóvenes no adscriben al glamour ni a los ciclos comercializados, sino que se mantiene fuera del sistema arguyendo una moralidad desafiante, a veces incluso mezclándose con las hinchas futboleras de los equipos del ascenso. Estos jóvenes no quieren ser parte de nada especial, no son partidarios de un movimiento con aspiraciones de cambiar el mundo, mucho menos de un equipo de fútbol exitoso. Su arte convoca desde lo individual y confiere a la música un toque artesanal frente a la comercialización de la vida privada. Las bengalas, he aquí el segundo elemento significativo, eran parte de los recitales de este tipo de bandas, en la cuales claro estaba Callejeros. La institucionalización del peligro, que algunos especialistas llaman, la normalización del riesgo, permite que las personas vivan pensando en que ciertas prácticas son seguridad, e incluso estimulantes cuando en realidad se encuentran lejos de serlo. Cuando los actos de *normalización de riesgo* se hacen parte de la identidad de una comunidad, la inminencia del desastre es cuestión de tiempo. Las sistemáticas omisiones, falta de medidas de seguridad en los eventos o festivales masivos y la ausencia del estado para ejercer control sobre las empresas garantes del entretenimiento fueron puntos que despertaron el debate en Argentina luego de Cromañón. ¿Por qué luego de prácticas sistemáticas definidas sobreviene la catástrofe?, ¿es esto prueba de nuestra ignorancia o nuestra incapacidad para controlar el espacio?. Cambra dice acertadamente:

la imprevisión no es exclusivo patrimonio del rock chabón sino parte de un sistema en el cual casi todos hacemos la vista gorda, no nos damos por enterados, no prestamos atención, consideramos que no es nuestra responsabilidad, y tenemos una ciega fe en que a nosotros no nos va a pasar (p. 31-32).

La demonización de callejeros incluso por parte de bandas importantes en la escena nacional fue producto de un gran "cinismo"; mientras sólo unos pocos se solidarizaron con Callejeros, el resto de la sociedad los acusó como actores activos de una situación que paradójicamente les había quitado también a sus seres queridos.

Entre las condiciones objetivas del incendio y la cantidad abultada de víctimas, Cambra llama la atención sobre:

1. La puerta lateral de emergencia bloqueada.
2. Con el fin de aislar los sonidos, el techo del local estaba recubierto de material inflamable.
3. No existía contrato entre Callejeros y Chaban para determinar las responsabilidades en la seguridad del cacheo.
4. Existieron omisiones en el cacheo a ciertos invitados.
5. Videos grabados demuestran que tanto Fontanet como Chaban sabían de la peligrosidad que representaba el material pirotécnico y que en varias ocasiones pidieron a la audiencia que dejaran de prender bengalas.

Es sobre este último punto que Cambra describe la decisión de Fontanet de continuar el recital a pesar de los riesgos como una estrategia para evitar "el bardo" (conflicto) que implica cortar un show. Si el recital se hubiese cancelado seguramente hubiese habido peleas y destrozos en el

local. Ni Fontanet, ni Chaban veían el riesgo como posible. En este sentido, obtenemos la cuarta categoría importante en el estudio discursivo “*la probabilidad de riesgo*”. Podemos comprender con Luhmann (2006) que el riesgo es una categoría comunicacional anclada a un futuro probable pero evitable. En efecto, el sujeto se hace cargo del riesgo cuando tiene conocimiento de las consecuencias del mismo. Si el proceso decisorio está basado en el principio de contingencia, eso da cuenta de la posibilidad de poder evitar las consecuencias de las alternativas elegidas, entonces el sujeto transforma el peligro en riesgo. A diferencia de la amenaza o peligro, las cuales son categorías externas al sujeto, el riesgo está determinado por el conocimiento y la decisión. Siguiendo este argumento, Fontanet y Chaban conocían que el techo estaba formado de material inflamable y había incendios previos en el local que no llegaron a mayores. En perspectiva, el incendio era una posibilidad latente (riesgo) imaginado por los protagonistas pero la posibilidad se mantenía lejana acorde al grado de festividad de la ocasión. A la probabilidad conferida pero no percibida, se le suma “*el sentido de la desgracia*” como quinto indicador. Cromañón no sólo significó un golpe para Callejeros quienes venían de un año en donde habían sido elegidos “grupo revelación” por las revistas especializadas sino que también la fecha en que sucede la tragedia contradice toda lógica emocional. Cambra documenta en forma elocuente lo que dice Vázquez al respecto:

estábamos felices. Habíamos hecho Obras y Excursio, Roncanroles sin destino andaba más que bien y, encima, éramos la banda revelación del año. Nos reímos, hicimos chistes... y a mí se me ocurrió hablar de los conciertos en Cromañón y decir la frutilla de la torta! (p. 79).

El tono del discurso apunta a la tragedia como forma narrativa de conciliación entre dos opuestos, la felicidad máxima por haber alcanzado los objetivos profesionales junto a la tristeza radical por la muerte de los seres queridos. Desde Edipo hasta Baco y Penteo, toda tragedia combina estos dos elementos, y Cromañón no es la excepción, en términos nietzscheanos esta irremediable vinculación entre el mundo dionisiaco y apolíneo. Nietzsche nos enseña que aún en nuestra felicidad extrema, el frenesí, se puede estar sujeto al más terrible dolor.

Por último, el elemento final en nuestro análisis es el “*arquetipo del desastre*”. Cuando lo que pensábamos imposible sucede, la mente recurre a eventos que por su similitud pueden ser comparables a la tragedia actual. Cromañón tiene su arquetipo del desastre en el incendio sucedido en Paraguay donde también hubo múltiples víctimas por negligencia de los dueños del Shopping. El contexto y las causas de ambos desastres son diferentes, pero se hacen similares a los ojos de los sobrevivientes (heurística cognitiva según C. Sunstein). El arquetipo del desastre permite darle sentido al evento, considerando que las condiciones por las cuales el mismo se ha desatado pueden ser controlables. Esta clase de modelos sirve como lección moral a seguir en momentos de alta incertidumbre, así como los “padres fundadores de la sociedad” pudieron sobrepasar las adversidades ante similar evento, de la misma forma, nosotros hoy podemos hacerlo. Sin embargo,

las relaciones que se tejen entre el evento-madre y el presente se encuentran sujetos a distorsiones enunciativas significativas.

Laura Cambra supo estar cerca del grupo Callejeros y de sus experiencias respecto de la tragedia; particularmente, el grupo asumió parte de la culpa por lo sucedido y el haber sido acusado por parte de los colegas y la sociedad. Lo que es peor aún, nadie prepararía a la banda para las imputaciones procesales y legales reales que sobrevendrían después. Por momentos, el texto parece una defensa inculdicable de la responsabilidad medida del grupo Callejeros, por otros una llamada a la reflexión profunda sobre cómo los riesgos pueden pasar de ser cotidianos, a “jurídicamente relevantes” precisamente cuando uno menos lo espera. La ideología “agreste” de Callejeros, su falta de compatibilidad con ciertos valores de otros grupos consagrados, los hizo blanco fácil para acusaciones, algunas sin fundamentos (táctica de culpar a la víctima). En este punto del debate, la división y el conflicto hacen su aparición en escena. Cambra advierte que

En una Argentina en la que, como confirma la historia, el dolor no une sino que divide, Cromañón no podía sino enfrentar a los protagonistas. Nuestras tragedias dan lugar al nacimiento de bandos irreconciliables, a disputas que se prolongan durante años y quedan, como un mal crónico que periódicamente vuelve a recrudecer, en nuestra memoria; a heridas que, después de un tiempo, pasan a formar parte de nuestro discurrir cotidiano (p. 137).

La ruptura que reviste el carácter irreversible de la muerte y la fragmentación social que ella causa, es lo que Cambra con notable sensibilidad vislumbra en los testimonios recogidos. Las experiencias de los integrantes del grupo pueden clasificarse en tres fases del proceso de resiliencia. La primera es la búsqueda, en ocasiones casi heroica, de los familiares que estaban aquella noche en el recital. La necesidad de encontrar a sus seres queridos en hospitales o morgues ha sido una de las cuestiones más angustiantes que todas las historias señalan. Segundo, la elaboración del trauma o duelo y las diferentes formas de simbolización, las cuales van desde el escape, obsesión hasta manifestaciones fóbicas. La necesidad de escape remite a una idea recurrente que lo sucedido está nuevamente por ocurrir. El testimonio de Pato Fontanet, líder de la banda, es al respecto ilustrador;

Después de Cromañón, el único lugar donde no tuve miedo fue El Teatro, en Flores... pero en otros lugares empiezo a transpirar, me pongo nervioso, me fijo por donde salir si pasa algo, los primeros quince o veinte minutos me la paso mirando el techo... no estoy en lo que está pasando. Estoy pendiente de lo que hay alrededor, busco el lugar por donde salir si pasa algo, generalmente me pongo al lado de la puerta (p. 169).

Las reacciones posteriores, agrupadas en una tercera fase, van desde la auto-victimización, ello quiere decir la rememoración constante del hecho a fin de encontrar dónde estuvo el error que determinó la suerte de esas 194 almas, hasta la resignación (estadio final en donde el sujeto se entrega a la providencia, al destino, a lo “escrito”).

Callejeros en primera Persona es un libro necesario, en parte sesgado según un discurso creado e impuesto desde la voz de los integrantes de la banda exclusivamente, sin intercalar otras

formas de pensar o perspectivas. El lector encontrará en sus primeras páginas, una recapitulación de los hechos objetivos mientras las secciones posteriores sacuden la sensibilidad del lector exponiendo los testimonios de los miembros del grupo, tratando de articular una idea de responsabilidad limitada de Callejeros, frente a la culpa absoluta. Cromañón ha sido un desastre provocado por causas no naturales, inscripto en una realidad latinoamericana de inestabilidad política, falta de confianza en las instituciones y de representación. En vistas de ello, Cromañón no solo implica una lucha por justicia frente a la corrupción del poder político y la avaricia de los empresarios, sino un encuentro conflictivo incluso con otros grupos (politizados como las Abuelas o Madres de Plaza de Mayo) por la imposición del discurso y la interpretación del dolor. Como dice Cambra, Cromañón no solo se resiste a la monopolización de su discurso, sino que continúa siendo una causa rebelde respecto de otras más cercanas al poder político.

Referencias

- Luhmann, N. (2006). *Sociología del Riesgo*. México, Universidad Iberoamericana.
- Nietzsche, F. (2008). *El Origen de la Tragedia*. Buenos Aires, Terramar
- Sunstein, C. (2006). *Riesgo y Razón: seguridad, ley y medioambiente*. Buenos Aires, Editorial Katz.